

Los logros en Marruecos

Lazos de amistad con los criadores de caballos bereber, la raza del norte de África que se cree es el ancestro del caballo chileno, logró la misión a Marruecos, integrada por Roberto Standen y Gonzalo Cardemil, presidente y vicepresidente, respectivamente, de los criadores chilenos. Ahora solo queda demostrar científicamente el parentesco de ambas.

“Visitamos criaderos, vimos la similitud entre ambas razas, también que las dos están ligadas a la tradición; lo único que una tiene miles de años de historia y nosotros tenemos el segundo registro genealógico más antiguo —data de 1893— y eso les pareció admirable”, destaca Roberto Standen.

Los dos directivos chilenos iniciaron las actividades en Rabat con una visita al criadero Adham, de Youssef Ala, vicepresidente de la Asociación Marroquí del caballo Bereber y Árabe-Bereber.

“Los integrantes de la federación nos recibieron con un cariño impresionante. Nosotros les mostramos fotos y videos, todo lo que llevábamos, las pruebas que hace el caballo chileno, pero en lo que más congeniamos es en que ambas instituciones quieren permanecer con las razas puras... Por sus condiciones y similitudes, concordamos en que tenemos un patrimonio que cuidar y siempre mantenerlo dentro del estándar de la raza, que es lo que nosotros hemos estado peleando, como federación, a través de todos los tiempos”, añade el presidente de los criadores chilenos.

Ahora lo que queda, añade, es probar o descartar científicamente el vínculo histórico que existiría con el caballo bereber.

“Desde Uldaricio Prado, en 1914, cuando escribe en el libro *El Caballo Chileno* que uno de

Roberto Standen y Gonzalo Cardemil, presidente y vicepresidente, respectivamente, de los criadores chilenos, establecieron lazos de amistad con los criadores del caballo bereber y vieron en terreno la similitud entre ambas razas.

ARNALDO GUERRA MARTÍNEZ

los posibles ancestros de nuestro caballo debiera ser el bereber, un caballo con condiciones fabulosas para la guerra, que al ingresar a España fue elegido por los soldados españoles para la conquista. Entonces, es muy probable que, no en el segundo viaje de Colón como se ha dicho, sino en los siguientes que hayan llevado a América los caballos bereber”, dice Standen.

GRAN PARECIDO

El timonel de los criadores chilenos se encontró con un caballo, dice, de similar morfología.

“La salida de la cola es exactamente igual a la chilena, también los lomos. Ellos tienen mejores aplomos, mientras que la cabeza del bereber es muy tosca, pero muy nuestra, porque el caballo es más rústico. Nuestro caballo es más elegante, producto de la selección que se ha hecho en el tiempo, desde el punto de vista deportivo y morfológico”, añade.

Concluye que el bereber es un caballo más brusco, ligado a la dureza del desierto y a toda una historia de lucha.

“Ellos buscaban un caballo valiente. Nosotros, a través de nuestra selección deportiva, buscábamos un caballo versátil, deportivo y con una agilidad funcional”, dice.

La altura es distinta también, por la misma razón. En el caso de los chilenos la altura promedio es de 1,40 a 1,41 m, mientras que la del bereber es de 1,55 a 1,60 m.

“La cabeza es más tosca,

pero la frente es muy similar. La cabeza del bereber es un poquito más gruesa, con su cuello, como digo, de un caballo más rústico. Nuestro caballo es un poquito más elegante a la vista, porque se ha hecho una selección en torno a un estándar que ha marcado la raza a través de los años”, dice Standen.

El directivo anuncia que próximamente se va a firmar un convenio entre la Federación de Criadores de Caballos de Raza Chilena y la agencia real de Marruecos que lleva el control y registro de los caballos bereber, para abrir los registros y hacer las pruebas, si es necesario, o usando los antecedentes que ya tienen ambas entidades, con los ADN de todos los caballos.

“Vamos a trabajar en conjunto, incluyendo a entes registradores como la Sofo, más algunas entidades norteamericanas y españolas, y vamos a tratar, entre todos, de armar el mapa genético del caballo sudamericano y, por supuesto, chileno. Así vamos a verificar si efectivamente hay un vínculo en el origen de nuestro caballo con el bereber”, señala Roberto Standen.

DESTREZA EN VITRINA

La habilidad del caballo chileno fue lo que más impresionó a los criadores asistentes a las Jornadas Nacionales de la Asociación Marroquí del Caballo Bereber y Árabe-Bereber.

“Quedaron sorprendidos, cuando Gonzalo Cardemil hizo su presentación y mostró los vi-



Roberto Standen y Gonzalo Cardemil con Younes Jari de la Asociación Marroquí del caballo Bereber. r

deos, con la habilidad del caballo al desplazarse, sobre todo en las vueltas sobre parado y el volapié”, añade Standen.

Había visitas internacionales, de Alemania, Suiza, España, Inglaterra, y algunas han comunicado, como criadores de Francia y Marruecos, su intención de venir a Chile a ver el

caballo en su esplendor, en el rodeo, la rienda y la aparta.

“Vamos a tener visitas de muchas delegaciones el próximo año, a raíz de todos estos viajes, porque todos quieren ver el caballo chileno en su tierra, realizando sus pruebas y actividades propias”, dice Standen.

Satisfecho de los logros, el

presidente de los criadores chilenos destaca la utilidad de estas misiones.

“Hemos comenzado algo muy bonito, que se postergó durante mucho tiempo, por diversas razones, pero ahora la federación ha tomado el mando y no va a soltar esto, hasta que en 2025 tengamos claro todo lo del mapa genético de nuestro caballo y nuestro origen y quienes están involucrados en generar esta raza tan hermosa como es la raza chilena”, destaca.

Aclara que ahora está más a la mano acometer estas tareas, porque hay más desarrollo científico, con pruebas más rápidas también, con costos asociados más asequibles, además de una mejor tecnología para el estudio genético.